

Propuesta metodológica para una aproximación empírica a los géneros ciberperiodísticos

Ziberkazetaritza-generoen hurbilpen enpirikorako proposamen metodologikoa

Methodological proposal for an empirical approach to online journalism genres

Ainara Larrondo Ureta¹

zer

Vol. 15 - Núm. 28
ISSN: 1137-1102
pp. 157-174
2010

Recibido el 27 de enero de 2009, aprobado el 22 de julio de 2010.

Resumen

El artículo aborda la influencia de la hipertextualidad en los géneros periodísticos, y describe un procedimiento de análisis para su estudio¹. Esta propuesta empírica defiende la necesidad de un corpus teórico útil para tipificar los nuevos modelos (hiper)textuales del ciberperiodismo, si bien a partir de investigaciones previas sobre casos concretos que permitan estudiar las reglas y estructuras discursivas que los definen y sistematizan. El trabajo participa así de los esfuerzos metodológicos de los últimos años por explorar las aportaciones particulares de las teorías del hipertexto, y profundizar en este campo desde aproximaciones alejadas del comparativismo impreso-digital.

Palabras clave: ciberperiodismo, metodología, hipertexto, redacción, géneros.

Laburpena

Artikulu honek hipertestualitateak kazetaritza-generoetan duen eraginari heltzen dio. Era berean, bere azterketarako prozedura deskribatzen du. Ziberkazetaritzaren eredu hipertestual berriak sailkatzeko korpus teoriko baten beharra defendatzen du proposamen enpiriko honek; halere, generoak definitzen eta sistematizatzen dituzten arau eta egiturak ezagutzeko, kasu konkretuei buruzko ikerketa praktikoak ditu abiapuntu. Zentzu honetan, ikerlanak azken urteotako saiakera metodologikoetan parte hartzen du. Ahalegin horiek hipertestuaren teorien ekarpen berezituak miatu ez ezik, esparru honetan sakondu dute, inprimatu eta digitalaren arteko konparaketatik urruntzen diren ikasketen bidez.

Gako-hitzak: ziberkazetaritza; metodologia; hipertestua; idazketa; generoak.

¹ Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, ainara.larrondo@ehu.es

Abstract

The article considers the influence of hypertextuality on journalism genres and describes a procedure for its analysis. This empirical proposal agrees with a theoretical corpus useful for the typification of new (hyper)text models in online journalism, but defends previous observation of the discursive rules and structures that define and systematize them, by means of concrete case studies. According to this approach, the article shares the methodological efforts made in latest years to explore hypertext theoretical contributions and study the new field in depth through specific techniques away from the usual print-web comparativism.

Keywords: online journalism, methodology, hypertext, news writing, genres.

0. Introducción: Investigar el ciberperiodismo

El éxito del ciberperiodismo² como tema de investigación resulta indiscutible desde que a finales de los años noventa la urgente actividad que prometía atraer a muchos estudiosos, más si cabe ante el aparente agotamiento de los temas tradicionales de la disciplina. Sin la efervescencia característica de esta primera etapa, el ciberperiodismo continúa planteando hoy interrogantes que implican un gran avance. Entre sus nuevos objetos de interés, aquellos que guardan relación con los asuntos de interés prioritario en Periodismo estarían demostrando un rechazo a las tendencias de investigación de las que ha participado este ámbito, imbuido por un contexto de “opulencia” y “riesgo epistemológico” común a los estudios comunicativos (Martínez Nicolás, 2008).

La investigación en ciberperiodismo requiere así herramientas teóricas y metodológicas específicas con las que abordar ámbitos elementales de la disciplina desde un paradigma diferente. En el caso de la redacción y los géneros, la llegada de las narrativas hipertextuales o hipermedia ha despertado la preocupación por la forma que adopta el mensaje periodístico en los cibermedios, a partir de nuevos moldes que buscan su especificidad en el relato no secuencial y multimediático. Los descubrimientos a este respecto han venido impulsando nuevas maneras de pensar la pedagogía profesional y las técnicas de análisis que desde los años setenta se han dirigido al conocimiento de los mensajes, los géneros³, formatos, contenidos y discursos en general. El ciberperiodismo ofrece en este sentido oportunidades de estudio a las que atender desde líneas renovadas que plantean continuidades y, al mismo tiempo, rupturas y nuevos problemas.

Esta reflexión elemental alienta el artículo que se presenta, y obliga a recordar en estas primeras líneas introductorias la debilidad metodológica⁴ característica de la tradición española en la investigación sobre periodismo. Como explica Martínez Nicolás (2008), esta carencia sienta sus bases en los primeros estudios de los setenta y ochenta, dedicados a reproducir el estado de cosas existente a partir de una especie de “intuitivismo descriptivo, ramplón o afortunado según los casos, pero en general, ayuno de dispositivos conceptuales rigurosos”. Todavía hoy, reconoce este mismo autor, pese a los progresos, la escasa formación que algunos autores demuestran en metodología hace que el conocimiento no se produzca siempre a partir de análisis empíricos, porque ni la conceptualización ni el planteamiento metodológico parecen constituir una fortaleza en este campo⁵. La aportación que en este sentido se les supo-

² La investigación doctoral de la autora sustenta la propuesta analítica que recoge el artículo. *El reportaje hipermedia. Análisis del género en los especiales de Elmundo.es, Elpaís.com y Lavanguardia.es*. Tesis defendida en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco, 2007.

³ “Especialidad del periodismo que emplea el ciberespacio para investigar, producir y, sobre todo, difundir contenidos periodísticos” (Díaz Noci y Salaverría, 2003).

⁴ Es más, los nombres señeros del estudio de la Redacción y los géneros en España (Casasús, Gomis, Martínez Albertos, Núñez Ladevéze) admitieron ya hace algunos años la viabilidad de un cambio paradigmático. Véase Encuesta “¿Vive la comunicación un cambio de paradigma?”. En: *Anàlisi*, 157-185, 2002.

⁵ Este arte especial ha sido abordado desde perspectivas históricas, revisionistas, críticas y prospectivas en diversos trabajos de referencia. Entre otros, véanse Jones, Daniel E. (1998). “Investigación sobre comunicación en España. Evolución y perspectivas”. En: *Zer*, nº 5., 13-51; Moragas i Spà,

ne a las tesis doctorales tampoco se produce en todos los casos, ya que la calidad de estos trabajos no siempre se mantiene en el nivel deseable o superable (López Yepes *et al.*, 2005: 13 y ss.).

Los profundos cambios tecnológicos que vive el orbe comunicativo desde hace décadas han influido en este debate de la comunidad científica sobre los conceptos y los métodos con los que se trabaja. Por razones de espacio, no profundizaremos aquí en estos aspectos y remitimos al lector a las observaciones realizadas por los expertos en el marco de dos encuentros académicos celebrados en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Santiago de Compostela. Nos referimos a la III Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística de 2005 (*Investigar sobre periodismo*) y al I Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC), celebrado en enero de 2008 con el título *I+D: Investigar la Comunicación*.

La gestación del ciberperiodismo como nuevo campo académico ha avivado de manera especial este interés por las discusiones metodológicas. Podemos encontrar un buen ejemplo de ello en la reciente monografía de autoría hispano-brasileña: *Online Journalism: Research Methods* (Palacios y Díaz Noci, 2008). Cabría recordar aquí que España y Brasil son dos de los países que han venido realizando mayores esfuerzos en esta línea, en buena medida gracias al trabajo de equipos estables con una práctica investigadora regular⁶, financiados tanto por las Universidades⁷, como por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Estos grupos han fomentado la cooperación en redes internacionales⁸, conscientes de que el estudio del ciberperiodismo obliga a estar al tanto de la producción que se realiza en Europa y las latitudes americanas, pero también a posicionarse y a difundir en estos ámbitos.

Miguel de (2005). "Investigación de la comunicación y política científica en España". Ponencia presentada en la *Reunión Científica de la SEP*, celebrada en mayo de 2005 en Santiago de Compostela.

⁶ Para hacer frente a estas carencias, Martínez Nicolás (2008) ha propuesto reforzar en las Facultades de Comunicación la enseñanza rigurosa en las herramientas y estrategias empíricas. En relación a esta formación científica, este estudioso advierte también que "sólo los investigadores que estén efectivamente especializados en un campo determinado debieran participar en la formación de los futuros investigadores en ese área". En el momento de escribir estas líneas, la Universidad europea se encuentra ya inmersa en un proceso de reforma de su sistema de titulaciones que promete cambios en las enseñanzas de postgrado, encargadas de especializar al estudiantado y prepararle para la tarea científica.

⁷ En algunos casos, financiada por el Programa Nacional de Investigación de I+D+I (Ministerio de Educación y Ciencia, hoy Ministerio de Ciencia e Innovación). Es el caso del proyecto titulado *El Impacto de Internet en los medios de comunicación en España* (2002/2005) (refs. BSO2002-04206-C04-01, -02, -03 y -04), que ha tomado continuidad en el proyecto titulado *Convergencia digital en los medios de comunicación* (2006/2009) (refs. SEJ2006-14828-C06-01, 02, -03, -04, -05 y 06). <<http://infotendencias.com>>. Lo mismo podría decirse del proyecto *Medios de Comunicación en el ciberespacio. El Impacto de Internet en las estructuras comunicativas tradicionales. El nuevo entorno digital español y latinoamericano. Tendencias 2007-2010* (SEJ2006-15495/SOCI).

⁸ Por referirnos a ejemplos cercanos y recientes, tal sería el caso de los proyectos financiados por la UPV/EH: *El impacto de Internet en los medios de comunicación del País Vasco* (2004/2006) (ref. UPV 00017.323.4-16005/2004) y *Euskal Herriko kazetari digitalen lanbidejarrerak eta lan-egoera/ Actitudes profesionales y situación laboral de los periodistas digitales en el País Vasco* (ref. EHU 06/32)..

La extraordinaria lista de congresos, seminarios, jornadas, cursos de verano y todo tipo de foros celebrados en torno al periodismo online representa, asimismo, un buen indicador del momento que vive este ámbito de investigación. El número 36 de la revista *Anàlisi* (2008) resulta a este respecto especialmente revelador, pues dedica debida y oportuna atención a sus estrategias de desarrollo institucional, teórico y metodológico, y no sólo para detenerse en sus logros. El nuevo objeto gestado hace más de una década vive ahora una etapa de consolidación y su estudio demanda nuevas aproximaciones, una vez se ha demostrado que la maquinaria conceptual y metodológica tradicional no parece ser la más adecuada para atender las características, el rápido desarrollo y los cambios continuos que experimentan los temas de investigación en Internet. Además, la predisposición a mimetizar las tendencias de estudio tradicionales en periodismo ha llevado a un escenario en el que la investigación empírica parece bastante menos desarrollada que la investigación teórica.

Estas carencias exigen de la academia enfoques específicos y una perspectiva analítica superadora de la habitual descripción de los procesos en curso, máxime teniendo en cuenta los recelos que suscita en la comunidad científica la investigación que se está realizando en los nuevos entornos tecnológicos, tildada en ocasiones de excesivamente técnica, descriptiva y, por ende, superficial: “Es significativo el escaso desarrollo teórico en esta área, aspecto infravalorado en pos de modas y estudios con un alto grado de caducidad [...] debemos exigirle a los análisis de los nuevos entornos el mismo rigor científico, la misma fundamentación teórica que al resto de áreas y no dejarnos deslumbrar por la novedad de la realidad estudiada” (García Jiménez, 2008).

Esta necesidad de considerar rigurosamente los procedimientos de observación del nuevo fenómeno supone dar respuesta a los métodos que se han de aplicar en su estudio, lo que permite concluir que la cuestión metodológica se ha convertido en sí misma en uno de los retos más destacados de la investigación actual sobre ciberperiodismo. Al mismo tiempo, parece también que el planteamiento empírico en este ámbito puede constituir una fortaleza para superar algunas de las carencias tradicionales en la investigación de la disciplina, según lo apuntado más arriba. A la espera de que así sea, por ahora representa una oportunidad para fomentar un desempeño metodológico de carácter práctico en el campo del análisis (hiper)textual, de la misma manera que en su día el estudio y clasificación del texto periodístico representaron objetivos fundamentales de la preceptiva redaccional en prensa, radio y televisión.

Este nuevo ámbito de investigación relacionado con el hipertexto periodístico ha dado sus frutos en los últimos años y tiene claras aplicaciones docentes. Aunque tímidamente, han proliferado análisis centrados en el aspecto exclusivamente redaccional, y quizá sea ésta una de las cuestiones de estudio más relevantes, teniendo en cuenta que desde siempre la Redacción ha resultado nuclear en la investigación y la didáctica del periodismo. Existen no obstante ciertos matices de diferencia. Los cambios introducidos por la escritura no secuencial en el texto periodístico obligan a entender la redacción en Internet no sólo como un mero repertorio de técnicas y prácticas expresivas –a la manera de un mero *saber aplicado* (Chillón, 1998: 63), tal y como ha ocurrido tradicionalmente con la Redacción Periodística– sino también como un *saber teórico* necesario para una eficaz explotación expresiva y retórica del (hiper)texto. El nuevo modelo barrunta así otra investigación de la escritura y de los géneros periodísticos, tradicionalmente relegados por la búsqueda del *know-how* y

las definiciones normativas de la redacción como mero *newswriting*. La oportunidad de fraguar una base teórica sólida para apoyar los estudios redaccionales del ciberperiodismo y sus especies particulares promueve, en definitiva, la validación empírica de las tipologías hipertextuales que plantea este trabajo.

1. Marco teórico y conceptual

El estudio narrativo de los géneros en Internet parte necesariamente del marco teórico específico de la Redacción Ciberperiodística y, más concretamente, de la teoría del hipertexto periodístico, heredera de las aportaciones provenientes de la Literatura de ficción (Landow, 1997), la Documentación (*hiperdocumento*) (Pastor y Saorín, 1995; Codina, 2003) y la Lingüística del (hiper)texto. Para la definición de los elementos básicos que componen un sistema hipertextual remitimos a Mercedes Caridad y Purificación Moscoso (1991: 137-139), quienes delimitan el hipertexto como una estructura de información organizada en bloques de contenido (nodos) interrelacionados mediante hipervínculos o enlaces. Los nodos representan, por tanto, toda parte informativa susceptible de ser asociada mediante un enlace o vínculo, elemento interactivo cuya activación por parte del usuario provoca la inmediata recuperación de la información destino (Díaz, Catenazzi y Aedo, 1996: 3). Las conexiones entre nodos constituyen el recurso retórico fundamental de los sistemas hipertextuales por su capacidad para crear estructuras jerárquicas y asociativas navegables a través de la pantalla, lo que impone una lógica necesariamente diferente de la de la escritura y lectura secuencial tradicional.

Habría que tener en cuenta también que los nodos tienen un tamaño o amplitud variable, y que su información puede presentarse en forma no sólo textual, como ocurría en las primeras etapas, sino también sonora, audiovisual y gráfica. Ello ha terminado por convertir el hipertexto en un hipermedia acorde con los usos convergentes que fomenta actualmente la Word Wide Web.

La hipertextualidad se ha situado en el punto de partida de los cambios que la edición online ha traído a los géneros conocidos en prensa, y ha sido hasta la fecha la característica de mayor impacto en la epistemología tradicional de la Redacción. Es más, la exigencia de hipertextualidad del medio Web ha conseguido que todo lo relativo al estudio del lenguaje y la escritura adquiera en el ciberperiodismo, si cabe, mayor relevancia. Se entiende así que muchas de las preguntas elementales en este ámbito giren hoy en torno a las transformaciones que este sistema discursivo no lineal ha introducido en los estilos y los géneros ya conocidos, y no sólo en la forma.

La metamorfosis de algunas especies en hipertextos o hipermedias va más allá de ser una mera innovación formal, pues promueve cambios profundos en su concepto, al alterar los mecanismos tradicionales de interpretación del mensaje y aumentar las posibilidades de hibridación genérica. Existen precedentes que amparan esta pervivencia de las especies periodísticas con algunos cambios en su concepción tradicional. Sólo hay que echar la vista atrás para reconocer la influencia que sobre ellas han ejercido antes la llegada de otros procedimientos y recursos.

Tal y como se planteó en su momento para la radio y la televisión, la academia ha asumido la necesidad de contar con un sistema clasificatorio adaptado a las características del mensaje en los cibermedios. Estos intentos por identificar y describir las especies ciberperiodísticas prosiguen en la etapa actual y justifican el interés del

estudio empírico de los géneros que defiende este artículo. Lejos de ignorar las teorías tradicionales, el análisis de las especies del ciberperiodismo se ha llevado a cabo a partir de la observancia de sus predecesoras, entendiendo que es la comprensión del sistema de géneros y no su ignorancia lo que estimula la superación o modificación de los modelos y esquemas tradicionales. De hecho, la terminología de las tipologías textuales clásicas ha sido adaptada al nuevo ámbito –noticia hipertextual, reportaje hipermedia, reportaje multimedia, infografía multimedia, etc.–. Asimismo, a la espera de nuevos avances, la academia ha admitido el modelo taxonómico de la prensa escrita y la conocida división en tres grandes grupos al que suma un cuarto, el de los géneros dialógicos.

Esta adecuación de las categorías genéricas de la prensa obliga a tipificar los prototipos ciberperiodísticos a partir de rasgos propios (Díaz Noci, 2004). A este respecto, la hipertextualidad proporciona un criterio de categorización específico y útil. Entre otras razones, pone de manifiesto por qué los presupuestos clásicos de ordenación –basados en la actitud psicológica del periodista y en la tajante distinción entre información, interpretación y opinión– resultan inadecuados en el ciberperiodismo. Los nuevos mecanismos retóricos e interpretativos que conlleva la escritura no secuencial alteran la epistemología de los modelos textuales ya conocidos: impiden dejar en manos del periodista el control total sobre el sentido final del texto y fomentan una vinculación de distintos tipos de discursos y géneros que diluye los límites estrictos entre unos y otros.

De esta forma, aunque los primeros análisis en torno a estas modalidades particulares persiguieron objetivos característicos del comparativismo impreso-digital, en los últimos tiempos se ha llamado la atención sobre la conveniencia de un *corpus* teórico específico, nutrido, eso sí, de conocimientos que hayan sido obtenidos de la investigación práctica de los rasgos expresivos que muestran los cibertextos. Ello se está consiguiendo a partir de métodos novedosos basados en la hipertextualidad, pese a que la observación empírica de esta característica elemental en periodismo haya resultado hasta la fecha bastante limitada, en contraste con su abordaje recurrente en la literatura académica sobre redacción y géneros.

Aún y todo, las primeras aproximaciones al ciberperiodismo desde una actitud científica se han construido a partir de los mimbres conceptuales que ofrece el hipertexto. Esta corriente ha demostrado ser una de las más firmes y productivas hasta la fecha, entre otras razones, porque acude a la riqueza de las teorías literarias y lingüísticas sobre hipertexto, lo que ha permitido a la disciplina abandonar en Internet el utillaje teórico-metodológico de la prensa escrita y desarrollar otro más coherente con las características expresivas particulares del nuevo medio.

Los trabajos del noruego Martin Engebretsen (1999) sobre las *hypernews* han supuesto el germen de esta aproximación empírica a los hipertextos informativos, posibilidad que ha sido desarrollada en España por Sonia Pérez Marco (2004) para el análisis de la noticia, por Rafael Cores (2004) para el estudio de la infografía multimedia, y por quien suscribe estas líneas para el estudio de hipertextos complejos asimilables en sus fines y funciones al reportaje, según se explica más adelante.

Estos estudios fijan su atención en los prototipos textuales tradicionales con objeto de examinarlos desde su nueva faceta hipertextual. Gracias a este interés, hoy sabemos un poco más de los cambios que la nueva narratividad introduce en la estructuración y noción característica de algunos géneros fundamentales. Estos análisis

sis demuestran que en la etapa actual la teoría reconoce la terminología y sistemática de las modalidades tradicionales, aunque trata de llamar la atención al mismo tiempo sobre el proceso de renovación de los géneros como prototipos evolucionados e in-clasificables según los parámetros habituales.

A la vista de estos estudios y de sus resultados, si bien se requieren todavía mayores análisis, parece demostrado que los hipertextos representan un objeto de análisis adecuado para el estudio de los géneros desde metodologías que se ajustan a la naturaleza singular que demuestran en la Web. Parece también evidente que la mejor manera de convertir a los moldes (hiper)textuales en objeto de estudio es efectuar análisis empíricos sobre casos concretos que permitan explorar en detalle cada género y dilucidar un marco específico para su clasificación, en consonancia con los esfuerzos actuales por formular una tipología de cibergéneros para el medio online. La conveniencia de este tipo de abordaje para el descubrimiento de las reglas y estructuras que definen, delimitan y diferencian a los géneros fue reclamada también en el periodismo audiovisual. Ya en su momento, se entendió que la indagación de los elementos afines a muchas producciones particulares era lo que permitía la mejor comprensión de los mensajes, por lo que se señaló como requisito imprescindible para llegar a una teoría de los mismos (Cebrián, 1992: 16).

En suma, el estudio del hipertexto periodístico representa una de las prioridades de la investigación actual, preocupada por dar a conocer con fines académicos y profesionales las nuevas técnicas redaccionales en Internet. Este interés investigador⁹ dirige así su mirada a la didáctica redaccional. Los géneros representan un elemento formativo de primer orden (Gomis, 1989; Casasús y Núñez Ladeveze, 1991) y son la manera más sencilla de enseñar (ciber)periodismo. De ahí la importancia de crear teoría y promover su consideración docente. Esta utilidad de los géneros obliga a reconocer, igualmente, que su contemplación exige años, y que el nivel conseguido por su teoría y enseñanza puede ser un buen indicador del estado y categoría científica alcanzada por la disciplina de la Redacción Ciberperiodística.

2. Parámetros e indicadores

El modelo de análisis que propone este trabajo parte de las siguientes premisas básicas interrelacionadas: a) en el entorno de la Web, los textos periodísticos depositan su fuerza discursiva en la estructura hipertextual, de manera que ésta se presta a estudio a través de sus componentes y de su representación formal; b) estos hipertextos emplean recursos retóricos concretos (enlaces) y estructuras formales que constituyen la base de los nuevos géneros; c) estos géneros hipertextuales encierran una reconfiguración o evolución de los prototipos clásicos del periodismo, al evidenciar convenciones narrativas asimilables a estos en sus fines y funciones.

⁹ Esta red hispano-brasileña se ha materializado a través del proyecto CAPES/DGU 140/07, por la parte brasileña, y del programa PHB2006-0004-PC, por la parte española, titulado *Periodismo en Internet: estudio comparativo de los cibermedios España-Brasil*. Como resultado del mismo, se celebró en diciembre de 2007 en la Facultad de Comunicación de la Universidad Federal de Bahía (Brasil) el *I Coloquio Internacional Brasil-España sobre Cibermedios*, dedicado a la metodología de la investigación en ciberperiodismo. Algunos equipos españoles han cooperado también en investigaciones en Europa: COST A20: *The Impact of the Internet on the mass media in Europe* (2001/2004). Véase <<http://cost-a20.iscte.pt/index.jsp>>.

A partir de estas premisas, y teniendo en cuenta la caracterización ofrecida del modelo discursivo hipertextual en función de su estructura subyacente de nodos y enlaces, proponemos un estudio de los géneros ciberperiodísticos a partir de un examen doble, basado en el análisis cualitativo y cuantitativo de estos elementos básicos, así como en la descripción de su organización lógica, en este caso, para conocer las características formales que adopta el modo en que se relacionan los nodos y los vínculos entre ellos. Este procedimiento de estudio hipertextual plantea así dos categorías analíticas simples, a las que cabe nombrar “composición” y “estructura”. La primera puede ser formulada bajo el siguiente interrogante: ¿cuál es el nivel de uso de los enlaces y nodos?; la segunda responde a: ¿cuál es la hiperestructura o superestructura que presentan los prototipos hipertextuales o hipermedia?

2.1. Composición

La *composición* constituye un parámetro evaluable a través del análisis de las unidades lógicas del hipertexto (nodos) y de los vínculos entre las mismas (enlaces). El reconocimiento de los nodos viene dado a través de los enlaces, teniendo en cuenta que un nodo, sea del tipo que sea, representa una unidad de información que se exhibe en la pantalla al activar un enlace. Por su parte, los enlaces son identificables a través de palabras, grupos de palabras o iconos que, al ser pulsados, conducen a otro nodo o contenido diferente. Asimismo, suelen ser fácilmente reconocibles bien por encontrarse subrayados, bien por aparecer distinguidos con un color diferente, y siempre porque al pasar el cursor sobre ellos aparece un icono con forma de mano indicando la posibilidad de activarlos.

Según esto, el estudio de la *composición* encuentra su correlato empírico en el análisis cualitativo y cuantitativo de los enlaces de cada unidad. Para ello, se propone una taxonomía *ad hoc* a partir de su *modo de exploración, destino, propósito, forma y morfología del contenido enlazado*. Estos cinco criterios tipológicos derivan del interés por ahondar en las funciones retóricas del hipertexto, y de responder a cuestiones de investigación en ciberperiodismo sobre las que existe un menor conocimiento, entre otras: ¿qué enlaces predominan en los hipertextos/hipermedia?, ¿cómo se relacionan?, ¿cómo es la navegación semántica?, ¿cómo es la navegación estructural? En definitiva: ¿qué uso se otorga a los enlaces para la construcción discursiva de los géneros ciberperiodísticos?

El primero de los cinco criterios (*exploración*) tiene en cuenta lo expuesto al respecto por Lluís Codina (2000: 124-125), mientras que el segundo criterio (*destino*) sigue las explicaciones de José Luis Orihuela (2005) y Lola García Santiago (2003: 48-49), de quien se ha tomado y adaptado el concepto de *enlace intrínseco*. La definición de *enlace meta-informativo* atiende a lo expuesto por Sonia Pérez Marco (2004: 115), si bien este concepto ha sido también adaptado para hacer referencia a aquellos vínculos que dirigen al índice o primera página del hipertexto considerado. Para aquellos que conducen al índice o primera página del cibermedio se emplea la modalidad de *enlace autorreferencial*. Para el tercer criterio (*propósito*), se han establecido dos categorías de enlaces (*estructurales* y *semánticos*), en la línea de Codina (2000: 120-123), Orihuela (2005) y Alejandro Rost (2003: 169-183). Asimismo, se ha tenido en cuenta la descripción de Pérez Marco (2004: 114-115) en relación a los *enlaces de servicios* y los *enlaces de actualización*, además de

las observaciones sobre los enlaces *duplicados* (*duplicate links*) y *suplementarios* (*supplemental links*) efectuadas por Nora Paul y Cristina Fiebich (2005) en sus *Elements of Digital Storytelling*.

La consideración de la cuarta y quinta categoría se ha llevado a cabo siguiendo un criterio propio. En primer lugar, se ha tenido en cuenta la hibridación genérica que promueve el hipertexto mediante el acceso a distintas modalidades textuales. Así, la tipología según *forma del contenido enlazado* tiene como objetivo profundizar en las implicaciones de la vinculación entre discursos que promueve el hipertexto, observando a qué contenido se da acceso e identificándolo bajo diversas formas genéricas de carácter informativo, interpretativo, argumentativo o dialógico¹⁰. La quinta y última categoría de enlaces según *morfología del contenido enlazado* tiene en cuenta que el contenido adopta en los cibermedios distintas formas mediáticas (texto, imágenes estáticas y en movimiento, sonido y animación), de manera que la metodología propuesta permite evaluar no sólo los usos hipertextuales e interactivos, sino también los usos multimediáticos de los géneros ciberperiodísticos.

Esta clasificación deja al margen otros aspectos tales como la propia morfología de los enlaces (enlaces de texto y enlaces icónicos), por entender que su estudio desde esta perspectiva ofrece escasa relevancia al tipo de análisis sugerido. En consecuencia, si bien la clasificación propuesta no agota todas las tipologías de enlaces existentes, sí pretende la máxima exhaustividad y representatividad para el análisis de los enlaces en los hipertextos/hipermedias, pues se ha elaborado a partir de la observación de los tipos de enlaces que emplean los cibermedios en la elaboración de sus hipertextos más desarrollados.

De hecho, tenemos en cuenta la gran complejidad que presentan algunos de estos modelos, por lo que para plantear un procedimiento operativo se recomienda aplicar el análisis a los enlaces de primer, segundo y tercer nivel. Ello no impide contemplar, en cualquier caso, los enlaces de niveles superiores a través del estudio de la dimensión *estructura*. Por otro lado, conviene contabilizar cada enlace una única vez y no tener en cuenta aquellos que aparezcan repetidos. El cuadro que se incluye a continuación (Cuadro 1) especifica las genealogías de enlaces señaladas y describe los indicadores propuestos para el examen de la *composición*.

Composición
Número de enlaces según modo de exploración
Enlaces <i>incrustados</i> Se ubican dentro del texto y están determinados por el sentido de éste. Generan una navegación basada en la toma de decisiones mientras tiene lugar la lectura.

¹⁰ Más evidente en la nueva generación de investigadores. Dentro de ésta, Díaz Noci (2008: 45) ha distinguido dos grupos que suponen “dos estadios de un mismo esfuerzo”: los integrantes del primero, de algo más de edad, comenzaron a investigar y a publicar a mediados de la década de 1990; los del segundo han comenzado su carrera investigadora a través de tesis doctorales que analizan directamente el ciberperiodismo, establecido como referencia unos diez años después, en torno a 2004-2005. Esta generación propone un enfoque menos generalista, concretado en el análisis de problemas específicos.

<p>Enlaces superpuestos Se ubican fuera del texto en marcos fijos, a modo de sumarios, menús desplegables, listas o índices que permiten una navegación a partir de la representación de los contenidos del sitio y a la vista de su estructura global. Cabría diferenciar los llamados <i>enlaces de secciones</i> (Salaverría, 2005: 128), situados en el menú principal que organiza en secciones el contenido. Estos enlaces son fácilmente reconocibles por ser accesibles desde todos los nodos o páginas que componen el hipertexto. Lo mismo se podría decir de los <i>enlaces de subsecciones</i>.</p>
<p>Número de enlaces según destino</p>
<p>Enlaces intrínsecos Conectan páginas dentro del mismo hipertexto. Si enlazan con la primera página de éste (nodo 0) se denominan <i>meta-informativos</i>.</p>
<p>Enlaces internos Conectan páginas del hipertexto con otras ubicadas en el sitio del medio, identificables a partir de la URL de éste. Estos enlaces pueden ser <i>autorreferenciales</i> si conectan con la primera página o portada.</p>
<p>Enlaces externos Conducen a una página ubicada en un dominio externo y con una URL diferente a la del cibermedio.</p>
<p>Número de enlaces según propósito (finalidad discursiva hipertextual)</p>
<p>Enlaces estructurales, de navegación o conectivos Conforman el sistema de navegación que ofrece el sitio hipertextual y su propósito es generar una estructura lógica coherente que facilite la comprensión del usuario mediante un recorrido hipertextual vertical y horizontal. El estudio de estos enlaces se lleva a cabo a través de los <i>enlaces superpuestos</i> y <i>de secciones</i>.</p>
<p>Enlaces semánticos o asociativos Relacionan contenidos y generan sentido, lo que resulta especialmente significativo en el modelo hipertextual periodístico. Estos hipervínculos dotan al género de unidad temática y pueden ser nombrados de diferente manera, según la función que cumplan¹¹:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Enlaces <i>de desarrollo</i>: desarrollo del tema mediante la exposición de datos y el relato de hechos principales. – Enlaces <i>cronológicos</i>: relato de antecedentes y vinculación con informaciones de <i>background</i> publicadas con anterioridad por el medio. – Enlaces <i>de actualización</i>: renovación de contenidos a través de enlaces internos a páginas del medio con informaciones elaboradas con posterioridad. – Enlaces <i>de contextualización</i>: aporte de información de contexto relacionada con el asunto o enlace a temas relacionados. – Enlaces <i>documentales</i>: aporte de documentación (actas, comparencias parlamentarias, informes policiales, declaraciones comunicados oficiales, autos judiciales, galerías fotográficas, vídeos, audios, gráficos, etc.). – Enlaces <i>complementarios</i>: aporte de contenido adicional y de profundización recomendado por el medio para progresar en el tema a través del acceso a sitios especiales, webs informativas, webs oficiales, páginas de debate, foros, encuestas con puntos de vista sobre el tema, etc. – Enlaces <i>de atribución</i>: atribución de las fuentes de la información. <p>Asimismo, los contenidos hipertextuales pueden estar enlazados en virtud de otro tipo de relaciones: enlaces a sitios Web citados en el texto (enlaces <i>referenciales</i>); enlaces a elementos útiles para el usuario como buscadores internos y externos, archivos para descarga o información práctica (enlaces <i>de servicios</i>); enlaces al mismo contenido pero en un formato de medio diferente con el que se ofrece una réplica exacta (enlaces <i>duplicados</i>) o no (enlaces <i>suplementarios</i>).</p>
<p>Número de enlaces según forma del contenido enlazado (hibridación genérica)</p>
<p>Enlaces a contenido informativo Enlaces a noticias, reportajes, infografías y textos informativos complementarios (recuadros y relaciones de hechos, lugares, fechas, cifras, etc.)</p>
<p>Enlaces a contenido interpretativo Enlaces a reportajes interpretativos, especiales, crónicas, <i>blogs</i> de cobertura, entrevistas y perfiles</p>

Enlaces a contenido <i>participativo</i> o <i>dialógico</i> (interactividad) Enlaces a <i>chat</i> , foros o debates, encuestas, entrevistas o encuentros digitales, <i>blogs</i> de usuarios, juegos interactivos, correo electrónico con editores y envío de contenidos de usuario
Enlaces a contenido <i>argumentativo</i> o de <i>opinión</i> Enlaces a editoriales, artículos, columnas, cartas al director, análisis, <i>blogs</i> de opinión, viñetas, críticas, artículos, columnas, cartas al director
Número de enlaces según morfología del contenido enlazado (multimedialidad)
Enlaces a <i>texto</i>
Enlaces a <i>imagen</i>
Enlaces a <i>audio</i>
Enlaces a <i>vídeo</i>
Enlaces a <i>animación</i> Enlaces a secuencia de imágenes producidas por ordenador (fotogalerías dinámicas y diapositivados con o sin audio) y narraciones multimedia.

Cuadro 1. Resumen del parámetro composición

Para acometer operativamente el análisis cuantitativo y cualitativo de los enlaces, la metodología propuesta contempla la elaboración de una ficha de codificación o base de datos, basada en una combinación de las categorías y subcategorías ya señaladas. Este instrumento permite establecer relaciones significativas entre los distintos tipos de enlaces, y llegar a conclusiones que van más allá de su mero recuento numérico¹², por ser éste un análisis poco útil para los intereses de la investigación sobre el hipermedia. Según esto, para la expresión de resultados del primer parámetro se proponen gráficos centrados en una combinación de usos según *destino* y *propósito*, así como tablas complementarias que acompañen a cada gráfico y ofrezcan para cada modalidad según *propósito* el dato porcentual de enlaces en función del resto de criterios estudiados: *modo de exploración*, *forma de contenido enlazado* y *morfología del contenido enlazado*.

2.2. Estructura

El parámetro *estructura* propone estudiar la arquitectura funcional de los nodos y los enlaces que adoptan los hipertextos considerados, con el fin de señalar la existencia de convenciones narrativas formales que sirvan para caracterizar a los cibergéneros en función de su estructura discursiva. Para ello, se propone un análisis descriptivo a partir de tres indicadores (Cuadro 2):

¹¹ A este respecto, no obviamos que autores como Noemí Batista (2001) y Alejandro Rost (2003) definen los enlaces a las modalidades dialógicas con la denominación de *enlaces interactivos*, a los que se caracteriza como una tipología particular de enlaces semánticos.

¹² Lo que se valora a través de esta tipología es la finalidad retórica que cumple el enlace, no así otras características, como podría ser el tipo de contenido enlazado. Así, a primera vista nada impediría pensar, por ejemplo, que un *enlace complementario* puede ser también de tipo *documental*, como ocurre en aquellos casos en los que se conduce al usuario a un contenido adicional en forma de documento de texto PDF. No obstante, se tendrá en cuenta la función primera del enlace (complementar la información que hasta ese momento ha recibido el usuario), puesto que el ser documental vendría dado, según el ejemplo propuesto, por el tipo de contenido (documento).

Estructura	
Número de niveles	
Permite determinar el <i>grado</i> o profundidad vertical que alcanza la estructura	
Número de itinerarios por nivel	
Permite determinar la <i>amplitud</i> o profundidad horizontal que alcanza la estructura	
Tipología	
Permite conocer la forma gráfica que adopta el conjunto relacionado de nodos y enlaces que componen la superestructura hipertextual, cómo se localiza el contenido, y cuáles son las microestructuras y asociaciones existentes entre sus partes.	
Estructura <i>lineal</i> Se trata de un modelo básico de estructuración que admite subvariantes, como la estructura lineal con alternativas (con y sin retorno) y la estructura multilineal (unión de dos o más estructuras lineales). Este tipo básico lineal promueve una organización consecutiva de los nodos en una secuencia única en la que la navegación consiste en acceder al nodo posterior o al anterior.	
Estructura <i>paralela</i> Un nodo de entrada único da lugar a varias secuencias lineales que permiten, además de la navegación lineal, un desplazamiento entre nodos de un mismo nivel. Puede devenir en reticular si cada nodo se relaciona no sólo con su anterior y posterior, sino también con los otros dispuestos en paralelo.	
Estructura <i>arbórea, ramificada o jerárquica</i> Un nodo de entrada único y principal da lugar a varias alternativas o secuencias que, a su vez, disponen de ramificaciones de nodos. Se trata de una de las estructuras más habituales para la construcción de los discursos informativos en línea.	
Estructura <i>reticular</i> Permite la articulación de todos los nodos con todos y una navegación de gran ductilidad que ofrece al usuario la posibilidad de retornar al inicio desde cualquier nodo. A diferencia de la estructura arbórea, se caracteriza por la ausencia de un tronco común que se sustituye por un conjunto de nodos articulados.	
Estructura <i>mixta</i> Ofrece el mayor grado de complejidad estructural, ya que combina dos o más modalidades de estructuras hipertextuales. De esta forma, conjuga las múltiples ventajas que le ofrece cada modelo y explota al máximo la navegabilidad.	

Cuadro 2. Resumen del parámetro estructura

En la práctica, la estructuración hipertextual puede ofrecer múltiples combinaciones, sobre todo, en documentos extensos y complejos, si bien existen en la literatura académica diversos modelos prototípicos (Powell, 2001; Orihuela y Santos, 1999; Codina, 2000). Para nuestra clasificación nos hemos fijado en la propuesta recogida en el *Manual de Redacción Ciberperiodística* (Barcelona: Ariel, 2003), por considerarla suficientemente explicativa y sintética. Además de estos tipos básicos, cabe tener en cuenta también los descritos por Isidro Moreno (2002). Aunque este autor refiere un total de doce estructuras, nos fijamos especialmente en aquellas dos que ofrecen mayor utilidad en el estudio de los hipertextos que nos ocupan: las “estructuras polidendríticas” y las “estructuras convergentes”. Las primeras permiten estructurar el discurso jerárquicamente mediante ramificaciones que, a su vez, se extienden cuantas veces sea necesario, pudiendo interconectarse entre sí y con las opciones principales en todo momento. Por su parte, las convergentes se caracterizan por su capacidad para fusionar diversas estructuras, dependiendo de las necesidades discursivas en cada momento.

Para el análisis del parámetro *estructura* se propone como instrumento la elaboración de flujogramas (Figura 1), que esquematicen la organización hipertextual de los nodos de contenido interconectados mediante enlaces. Los primeros pueden ser codificados a través de un sistema numérico o alfanumérico y contener indicaciones breves para reflejar el tipo de información multimediática e interactiva que ofrecen al usuario. Por su parte, conviene registrar los enlaces según sean unidireccionales o bidireccionales. Estos diagramas presentan un imaginario eje de abscisas, horizontal, indicativo del número de itinerarios de la estructura (*amplitud*), y un eje de coordenadas, vertical, con su número de niveles (*profundidad*).

En aquellos casos en los que debido a su gran complejidad resulte imposible llevar a cabo la representación diagramática completa de la estructura hipertextual, se recomienda una simplificación de cada una de las secuencias o ramas, consideradas como microestructuras con pleno sentido dentro de una estructura global y coherente. Por este mismo motivo, cada uno de los dibujos gráficos puede presentar respecto a los demás ligeras variaciones de tamaño y distribución de los nodos que responden a la necesidad de ajustar el diseño y garantizar en todo momento su legibilidad. Podría decirse, por tanto, que cada hipertexto ofrece su propio problema de diagramado, aunque conviene asegurar, en la medida de lo posible, una estética común para todos ellos. Asimismo, se recomienda acompañar estos diagramas hipertextuales con guiones de contenidos que recojan la transcripción de los títulos que identifican cada nodo¹³, e incluso breves apuntes relativos al tipo de contenido enlazado.

3. Oportunidades de aplicación

El abordaje analítico descrito en líneas precedentes ofrece una pauta práctica, aplicable en aquellas investigaciones cuya hipótesis fundamental plantea la aparición de nuevas modalidades periodísticas que suponen una evolución en relación a la concepción tradicional de los géneros, como consecuencia de la aplicación de modos de escritura como el hipertexto o el hipermedia para elaborar los mensajes de los cibermedios. Además de corroborar el constructo teórico que por ahora representan algunos géneros ciberperiodísticos, este procedimiento ofrece datos empíricos para su definición, pues arroja luz sobre su configuración formal o superestructura particular, características y marco de categorización.

Su aplicación resulta especialmente ventajosa cuando se trata de abordar la dimensión metagenérica de los prototipos tradicionales en Internet, su retórica y especificidades narrativo-funcionales, ya que permite demostrar por qué hablar de géneros ciberperiodísticos es hablar de géneros mejorados y documentados con una técnica o estilo basado en la coherencia, la accesibilidad y la densidad informativa que proporciona el hipertexto. Permite también ofrecer una respuesta empírica al porqué de la recomposición de las categorías genéricas conocidas y argumentar que las nuevas fórmulas redaccionales dan lugar a modalidades cibertextuales definidas

¹³ Con todo, resulta recomendable incluir este tipo de dato en un informe o de tabla estadística general que cuantifique la presencia y el nivel de uso de todos los enlaces analizados, en forma de valores porcentuales

por los estudiosos en la teoría, pero también por su propia *praxis*. Supone, en definitiva, una posibilidad de análisis formal que depende de la pregunta de investigación y de las características del objeto de estudio, y no al revés.

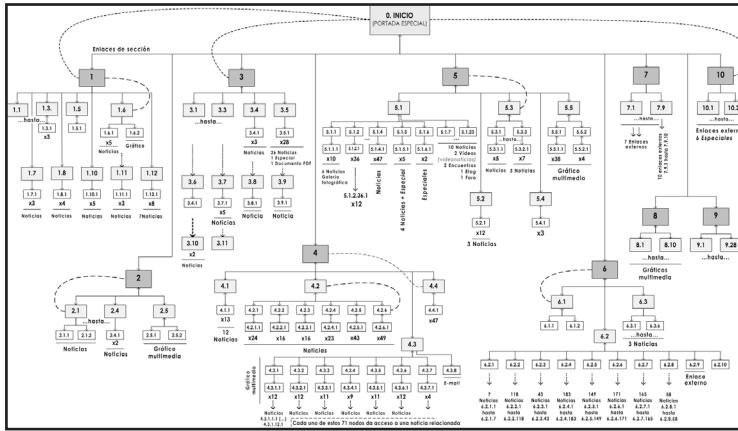
La aplicabilidad de este procedimiento quedó demostrada en el análisis conceptual y práctico del hipermedia periodístico asimilable en sus funciones al reportaje (Larrondo, 2007). La validación empírica de este prototipo hipermedia se materializó a partir de un estudio de caso de treinta webs especiales publicadas en los años 2006 y 2007 en las ediciones online de *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia*. Estos cibermedios demostraron máxima representatividad para el objeto de estudio en términos de difusión, modelo de negocio, calidad, creatividad y cultura ciberperiodística. A este respecto, cabría recordar que las cabeceras de prensa fueron pioneras en la incorporación a la Red hace más de un decenio, periodo que avala su experiencia y hace suponer un mayor avance y diligencia en la aplicación de los recursos propios del medio para adaptar las fórmulas redaccionales y los géneros periodísticos propios del modelo impreso. En este sentido, la selección de medios que cuentan empresas matrices de prensa diaria resulta indicada cuando se trata de estudiar los cambios que Internet trae consigo a los conceptos clásicos del periodismo.

Por su parte, la consideración del especial como caso de estudio respondió a la utilidad de este producto online para ofrecer evidencias del desarrollo hipermedia alcanzado por el reportaje en el nuevo discurso de los cibermedios. No en vano, la teoría ha considerado el especial como el mejor ejemplo de reportaje ciberperiodístico o, si se prefiere, como la modalidad característica del reportaje hipertextual (Díaz Noci y Salaverría, 2003). Los especiales de la muestra se seleccionaron de acuerdo a su aprovechamiento hipertextual y multimedia, y su capacidad para albergar diferentes géneros (noticias, comentarios, infografías, crónicas, blogs, etc.) y elementos narrativos novedosos de tipo lúdico e interactivo. Este tipo de selección muestral intencionada ha sido aceptada para la investigación científica en los medios de comunicación, teniendo en cuenta la finalidad del estudio o el interés de dar a conocer aquellas prácticas más genuinas, aptas para marcar tendencia (Wimmer y Dominick, 1996: 68).

Para el estudio de estas webs especiales se empleó el procedimiento analítico descrito, basado en indicadores relativos a su composición (número de enlaces y tipo) y estructura (Figura 1). Más allá de los datos cuantitativos porcentuales –estos micrositios albergan centenares de enlaces–, los resultados obtenidos permitieron reconocer los patrones que rigen la elaboración de esta tipología de reportaje online, mediante el uso de enlaces que facilitan un tratamiento altamente extensivo del tema y la inclusión de antecedentes, contexto y documentación distintivos del relato en profundidad.

Figura 1.

Ejemplo del diagrama hipertextual de una Web especial. Fuente: Elaboración propia



(<http://www.elmundo.es/eta/index.html>)

Aunque la hipertextualidad dificulte por definición la existencia de esquemas estrictos, la representación diagramática de estos reportajes llevó a reconocer, por su parte, la existencia de ciertas convenciones estructurales y, al mismo tiempo, de estrategias de organización del contenido no siempre deliberadas, lo que hace pensar en la necesidad de una formación más específica de los ciberperiodistas, encargados de garantizar una adecuada organización del contenido fragmentado.

Este análisis hipertextual se complementó con entrevistas semiestructuradas con los responsables de este tipo de productos en los tres medios considerados. Esta técnica cualitativa proporcionó datos adicionales relativos a su significado, valor periodístico, proceso de producción y perspectivas de futuro, desde el punto de vista de la estrategia del medio. Además, permitió verificar los problemas que encierra la planificación hipertextual y las decisiones sobre el uso de los recursos multimediáticos en las redacciones online, confirmando con ello el interés de los estudios en torno a los nuevos géneros.

En suma, este análisis permitió constatar empíricamente la existencia de rasgos estilísticos y estructurales que caracterizan y diferencian al reportaje en Internet no sólo de su predecesor impreso, sino también de otros géneros en línea como la noticia o la infografía multimedia. Dicho de otro modo, permitió comprobar que la narrativa hipermedia fomenta una tipología de reportaje –reportaje hipermedia (Larrondo, 2009)– que resulta inclasificable según los parámetros teóricos tradicionales de los géneros en prensa escrita, radio y televisión.

Según lo expuesto, nada impide pensar en la posibilidad de planteamientos similares para la observación a corto plazo de otros géneros dependientes de las prácticas y modos propios del ciberperiodismo, en función del hipermedia, pero también de la interactividad o del multimedia. Además, estas oportunidades de estudio empírico se refieren no sólo a modalidades aún por explorar, sino también a las posibilidades de avanzar en el examen de aquellas que ya han sido abordadas de manera más o menos profunda. No en vano, estas fórmulas redaccionales autónomas evolucionan

constantemente y añaden nuevos factores de complejidad en sus opciones de estructuración, de interactividad y de multimedialidad.

La importancia del tema parece, pues, evidente: la defensa de los géneros ciberperiodísticos como prototipos hipertextuales o hipermedia implica algo más que el reconocimiento de una última adaptación; sugiere una de las rupturas más importantes de los géneros a nivel conceptual y práctico. Esta reflexión responde a las demandas que se perciben actualmente en el ámbito de la disciplina redaccional, donde el camino hacia una teoría de los géneros ciberperiodísticos ya ha sido desbrozado por los principales estudiosos de la materia, pero donde parece que aún se requieren mayores avances. Fundamentalmente, por la rapidez de los cambios en este entorno, por la constatación de que las actuales formas no resultan las definitivas, y porque el análisis de los géneros se ha mantenido siempre como una cuestión nuclear en la pedagogía del ejercicio profesional y así se espera que lo haga en el ciberperiodismo, a partir de su consideración como materia docente en los nuevos planes de Grado.

Referencias bibliográficas

- BATISTA, Noemí (2001). *Características de la noticia en Internet y análisis de su situación actual. Los casos de EE.UU. y España*. Tesis doctoral. Pamplona: Universidad de Navarra.
- CANTALAPIEDRA, María José (2004). “Enlazar la información”. **En:** *Hipertext.net*, n.º 1, <http://www.hipertext.net/web/pag233.htm> (Consulta ene. 2009).
- CARIDAD, Mercedes; MOSCOSO, Purificación (1991). *Los sistemas de hipertexto e hipermedios. Una nueva aplicación en informática documental*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- CASASÚS GURI, Josep María; NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- CHILLÓN, Lluís Albert (1998). “El ‘giro lingüístico en periodismo’ y su incidencia en la comunicación periodística”. **En:** *Anàlisi*, n.º 22, 63-98.
- CEBRIÁN, Mariano (1992). *Géneros informativos audiovisuales*. Madrid: Ciencia 3.
- CODINA, Lluís (2000). *El libro digital y la www*. Madrid: Tauro Ediciones.
- DÍAZ, Paloma; CATENAZZI, Nadia; AEDO, Ignacio (1996). *De la multimedia a la hipermedia*. Madrid: Ra-Ma.
- DÍAZ NOCI, Javier; SALAVERRÍA, Ramón (coords.) (2003). *Manual de Redacción Ciberperiodística*. Barcelona: Ariel.
- DÍAZ NOCI, Javier (2004). “Los géneros ciberperiodísticos: una aproximación teórica a los cibertextos, sus elementos y su tipología”. **En:** <http://www.ehu.es/diaz-noci/Conf/santiago04.pdf> (Consulta ene. 2009).
- DÍAZ NOCI, Javier (2008). “Ciberperiodismo, investigación y docencia: una oportunidad única”. **En:** *Anàlisi*, n.º 36, 41-51.
- ENGBRETSSEN, Martin (1999). “Hypernews and coherente”. **En:** *Journal of Digital information*, vol. I, n.º 7, <http://jodi.tamu.edu/Articles/v01/i07/Engbretsen> (Consulta ene. 2009).

- GARCÍA JIMÉNEZ, Leonarda (2008). “Luces y sombras de la investigación teórica española: un balance de los últimos 25 años”. Ponencia. *Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación en Comunicación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- GARCÍA SANTIAGO, Lola (2003). *Extraer y visualizar la información en Internet: el Web Mining*. Santiago de Compostela: Trea.
- GOMIS, Llorenç (1989). *Teoría dels gèneres periodístics*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- LANDOW, George (1997). *Teoría del hipertexto*. Barcelona: Paidós.
- LARRONDO, Ainara (2007). *El reportaje hipermedia. Análisis del género en los especiales de Elmundo.es, Elpais.com y Lavanguardia.es*. Tesis doctoral defendida Universidad del País Vasco.
- LARRONDO, Ainara (2009). “La metamorfosis del reportaje en el ciberperiodismo: concepto y caracterización de un nuevo modelo narrativo”. **En:** *Comunicación y Sociedad*, vol. XXII, n.º. 2, págs, 59-88.
- LÓPEZ YEPES, José *et al.* (2005). *Las tesis doctorales. Producción, evaluación y defensa*. Madrid: Fragua.
- MARTÍNEZ NICOLÁS, Manuel (2008). “La investigación de la comunicación en España. Apuntes sobre la emergencia, consolidación y desarrollo de una comunidad científica”. Ponencia presentada al *Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación en Comunicación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- MORENO, Isidro (2002). *Musas y nuevas tecnologías. El relato hipermedia* Barcelona: Paidós.
- ORIHUELA, José Luis (2005). “Tipología y formatos de enlaces de hipertexto” (en línea). **En:** <<http://www.unav.es/digilab/enl/enlaces.htm>> (Consulta ene. 2009).
- ORIHUELA, José Luis; SANTOS, María Luisa (1999). *Introducción al diseño digital*. Madrid: Anaya Multimedia.
- PALACIOS, Marcos; DÍAZ NOCI, Javier (eds.) (2008). *Online Journalism: Research Methods. A multidisciplinary approach in comparative perspectiva*. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Disponible en: <http://www.ehu.es/servicios/se_az/journalism.pdf>.
- PASTOR, Juan Antonio; SAORÍN, Tomás (1995). “El hipertexto documental como solución a la crisis conceptual del hipertexto. El reto de los documentos cooperativos en redes”. **En:** *Cuadernos de Documentación Multimedia*, n.º 4, pp. 41-56.
- PÉREZ MARCO, Sonia (2004). *El concepto de hipertexto en el periodismo digital: análisis de la aplicación del hipertexto en la estructuración de las noticias de las ediciones digitales de tres periódicos españoles* (www.elpais.es, www.elmundo.es, www.abc.es). Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense.
- POWELL, Thomas A. (2001). *Diseño de sitios Web: manual de referencia*. Madrid: McGraw-Hill.
- ROST, Alejandro (2003). “Una propuesta metodológica para estudiar el hipertexto en el periódico digital”. **En:** *Anàlisi*, n.º 30, 169-183.
- WIMMER, Roger D.; DOMINICK, Joseph R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch